



LINA CASTAÑEDA

Sebastián Edwards, economista y académico de la UCLA, en Estados Unidos, reconoce que la elección de Donald Trump por un segundo período de gobierno no es el resultado que le hubiera gustado, pero "definitivamente no es el fin del mundo", enfatiza. Piensa que incluso podría favorecer a Chile, si bien ve probable que disminuyan los incentivos para energías alternativas y vehículos eléctricos, afectando la demanda de insumos como litio e hidrógeno verde.

—¿Cuáles son las expectativas para un cambio en las relaciones de comercio internacional?

"Trump tiene una clara vena proteccionista. Pero los efectos sobre el comercio internacional no son tan mecánicos ni tan burdos como algunos analistas chilenos han planteado. Es mucho más complicado. Para empezar, en su equipo hay dos visiones. La que favorece las tarifas de importación bastante generalizada a los productos manufacturados, y una más librecambista que cree en una cancha pareja y en la reciprocidad. En esta segunda visión el proteccionismo es selectivo y se aplicará más que nada a los países que imponen tarifas a los bienes estadounidenses. Creo que va a primar la segunda visión. Ahora, ninguna de las dos afecta directamente a Chile. No exportamos productos industriales y estamos muy abiertos a las exportaciones de EE.UU. Sí habrá un efecto indirecto: Trump va a imponerles tarifas a bienes chinos que usan productos chilenos como insumos".

**Beneficios para Chile**

—¿Qué ventajas podría ofrecer para Chile?

"Es muy posible que Trump inicie una ronda profunda de desregulaciones. Y cuando digo 'profunda', quiero decir cirugía mayor, no algo tímido como el programa del ministro Nicolás Grau. Y un mayor crecimiento en EE.UU. arrastrará al mundo y con eso a Chile. Las empresas estadounidenses recuperarán sus 'espíritus animales' a nivel global y es muy posible que veamos

Sebastián Edwards, economista y académico de la UCLA:

# "Las empresas de EE.UU. recuperarán sus 'espíritus animales' y es posible que veamos más inversiones en Chile"

Trump tiene una clara vena proteccionista. Pero los efectos sobre el comercio internacional no son tan mecánicos ni tan burdos como algunos analistas chilenos han planteado.

más inversiones en Chile. La magnitud de ese efecto dependerá de lo que haga el gobierno de Boric. Ojalá que entiendan que la economía chilena necesita un revolcón profundo".

—¿Cuál es el efecto esperado en los precios de mercado, tasas, tipo de cambio, mercado bursátil?

"Los mercados ya empezaron a hablar. Tenemos, y continuaremos teniendo, una suba en la bolsa, un fortalecimiento en el dólar —con la consabida pérdida de valor del peso chileno—, y un aumento en las tasas de interés largas. Esto último es muy importante y ya lo hemos visto en las últimas seis semanas, durante las cuales la tasa del 'bono largo' ha subido en 70 puntos básicos".

—Eso mirando el impacto inmediato. ¿A más largo plazo ve visible un alza en las tasas de interés internacionales por la deuda pública de EE.UU. y presiones inflacionarias que harían reaccionar a la Fed?

"Sí. De hecho, el aumento de la tasa del bono de 10 años es una anticipación a la mayor deuda pública. La deuda ya es de 35 billones (trillions en inglés) de dólares, en relación con el PIB, el doble que en la crisis subprime. No hay mucho espacio para más. Hay que entender lo siguiente: la curva de rendimiento, o diferencia entre tasas largas y cortas, sigue invertida. Esto es,

la tasa de 10 años es más baja que la de tres meses. Eso no es normal y debe corregirse. Creo que sucederá en los próximos 18 meses, con aún mayor tasa del bono largo".

**Nuevo ciclo**

—¿Qué impacto prevé para economías emergentes?

"Es muy probable que los incentivos para las energías alternativas y los vehículos eléctricos disminuyan y, con ello, la demanda por insumos usados para la transición energética. Soy pesimista con respecto al litio y al hidrógeno verde durante los próximos tres a cuatro años. Ello nos da una lección. Es un error apostar todo el futuro a un par de sectores. Es necesario diversificar en forma orgánica las actividades".

—Si no es en hidrógeno verde ni litio, ¿en qué sectores prevé mayores inversiones en Chile?

"Chile debiera restablecer la legislación equivalente al DL 600, sobre inversión extranjera. Además, darle un impulso gigante a un programa de concesiones con permisos delegados, modernos, eficientes y rápidos. Una vez que se haga eso, las inversiones fluirán a los más diversos sectores, incluyendo infraestructura".

—¿Cuál es la principal lección



“Soy pesimista con respecto al litio y al hidrógeno verde durante los próximos tres a cuatro años. Ello nos da una lección. Es un error apostar todo el futuro a un par de sectores”.

“EE.UU. es un país resiliente. Este no es el resultado que a mí me hubiera gustado, pero definitivamente no es el fin del mundo. El país sigue y seguirá su rumbo”.

política? ¿Tiene implicancias para Chile?

"El viejo clivaje derecha versus izquierda ha dejado de ser relevante. Ahora lo que domina es el 'estado llano' y la gente común y corriente versus las élites. Ya vimos algo de eso en Chile en las elecciones recién pasadas. Más vale que las élites se vayan haciendo la idea".

—¿Dónde visualiza los principales peligros?

"En principio, varios. Incivildad, venganzas políticas, erosión de la democracia por parte del Ejecutivo y populismo económico. Pero, y esto es muy importante, EE.UU. es un país resiliente. Este no es el resultado que a mí me hubiera gustado, pero definitivamente no es el fin del mundo. El país sigue y seguirá su rumbo".

MACARENA PÉREZ